

*Funciones comunicativa y de cortesía del conector en todo caso en las interacciones verbales.*

Milland, Alicia, Universidad de Gotemburgo y Universidad de Skövde.

Micropragmática.

Resumen: Los resultados de la investigación precedente apuntan a la clasificación de *en todo caso* como conector contraargumentativo (Garrido, 1994), reevaluativo o recapitulativo (Roulet, 1981), de conclusión (Briz, 1993) y reformulador de distanciamiento (Rossari, 1997, Portolés y Martín Zorraquino, 1999), entre otros. Por nuestra parte, optamos por un estudio empírico sobre el uso que los hablantes de español hacen de estas unidades, basándonos en el Corpus Oral del Español Actual de la Real Academia Española (CREA) por un lado, y desde la perspectiva de las teorías de las Interacciones verbales (Kerbrat-Orecchioni, 1990) y de Cortesía (Brown & Levinson, 1987, Kerbrat-Orecchioni, 1992 y 1994, Haverkate, 1994) por otro. Como resultado de nuestra investigación, proponemos que la función primordial de dichos conectores en las interacciones verbales es la función conectiva-comunicativa. Esta función se manifiesta ante todo en la estructuración y regulación de turnos en las conversaciones, pero también para mostrar los cambios de interlocutor y los cambios en los niveles interactivos en los casos de interacciones complejas. Además de esta función primaria, los conectores del estudio pueden ejercer otras funciones secundarias entre ellas la función de cortesía.

## 1. Introducción.<sup>1</sup>

La mayor parte de la investigación sobre los conectores *en todo caso, en cualquier caso, de todos modos, de todas maneras y de todas formas* ha sido efectuada desde la perspectiva de las teorías de la Relevancia y de la Argumentación y su continuación en la Escuela de Ginebra. El resultado de esos estudios apunta a la clasificación de estas unidades lingüísticas como conectores contraargumentativos (Garrido, 1994), reevaluativos o recapitulativos (Roulet, 1981), de conclusión (Briz, 1993), así como reformuladores de distanciamiento (Rossari, 1997, Portolés y Martín Zorraquino, 1999), entre otros.

Por nuestra parte, optamos por un estudio empírico sobre el uso que los hablantes de español hacen de estas unidades, basándonos en el Corpus Oral del Español Actual de la Real Academia Española (CREA) por un lado, y desde la perspectiva de las teorías de las Interacciones verbales (Kerbrat-Orecchioni, 1990) y de Cortesía (Brown & Levinson, [1978], 1987, Kerbrat-Orecchioni, 1992 y 1994, Haverkate, 1994) por otro. Como resultado de nuestra investigación, proponemos que la función primordial de dichos conectores en las interacciones verbales es la función conectivo-comunicativa. Esta función se manifiesta ante todo en la estructuración y regulación de turnos en las conversaciones, pero también para mostrar los cambios de interlocutor y los cambios en los niveles interactivos en los casos de interacciones complejas.<sup>2</sup> Además de esta función primaria, los conectores del estudio pueden ejercer otras funciones secundarias entre ellas la función de cortesía.

Debido a la brevedad de este trabajo, nos limitaremos a comentar las funciones comunicativa y de cortesía del conector *en todo caso* en unos pocos ejemplos provenientes de los corpórea orales de CREA.

Este artículo se compone de tres partes y una bibliografía. Seguidamente, dentro de esta introducción, se presentan de manera muy resumida las teorías de las Interacciones verbales y

---

<sup>1</sup> El presente estudio forma parte de nuestro trabajo de investigación de tesis doctoral sobre las cinco locuciones adverbiales (para nosotros *conectores*): *en todo caso, en cualquier caso, de todos modos, de todas maneras y de todas formas* en todo tipo de discurso oral y escrito que se incluyen en el banco de datos del español contemporáneo de la Real Academia Española de la Lengua, CREA. Nuestra investigación apunta hacia la polifuncionalidad de dichos conectores. Por otro lado, si bien la acepción de *marcador* parece ser la más corriente, debido al hecho de que su función primaria, según nosotros, es la de conectar las diferentes partes del discurso, hemos acordado en llamarlos conectores.

<sup>2</sup> Hemos denominado interacciones complejas, aquellas interacciones que se producen en los programas de la radio o de la televisión, con participantes directos en indirectos (público) en el estudio, participantes directos por medio de reportajes o comunicaciones telefónicas así como participantes indirectos fuera del estudio (oyentes y televidentes). A estos habría que añadir los técnicos y otros responsables de la programación. En estos casos, llamamos interacción global (I) al programa e interacciones parciales (I<sup>1</sup>, I<sup>2</sup>, ...I<sup>n</sup>) a cada una de las interacciones que se producen a lo largo de (I) (por ej. una entrevista o comunicación directa con un reportero, o con participantes por vía telefónica o, en caso de problemas, con los técnicos o responsables del programa).

de la Cortesía. A continuación, dedicamos el capítulo 2 a la ilustración de las funciones de *en todo caso* por medio del análisis de los ejemplos de los corpóra orales. Terminamos el trabajo con unas breves conclusiones así como las referencias bibliográficas.

### *1.1 Las interacciones verbales.*

Kerbrat-Orecchioni (1990, 1992, 1994) elabora esta teoría a partir de varias teorías lingüístico-pragmáticas.<sup>3</sup> Su propósito no es el de hacer un tratado del análisis de las conversaciones, sino un inventario estructurado de algunos instrumentos para estudiar ciertos aspectos de las interacciones. Del inventario propuesto por Kerbrat-Orechioni hemos retenido algunos de los conceptos e instrumentos de análisis que exponemos seguidamente.

#### La noción de Interacción.

Basándose en dos fórmulas radicales “speaking is interacting” (Gumperz, 1982) y “L’interaction est la réalité fondamentale de la langue” (Bajtin, en Todorov, 1981), Kerbrat-Orecchioni (1990) introduce la noción de interacción de la siguiente manera: A lo largo del desarrollo de cualquier intercambio comunicativo, cada uno de los participantes a los que llamaremos *interactantes*, ejerce sobre los demás una serie de influencias mutuas –hablar, es intercambiar y es hablar intercambiando (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, p.17). Desde la perspectiva interaccionista, la comunicación no se concibe como unilateral y lineal sino que se considera que las fases de la enunciación y de la recepción se determinan una a otra,<sup>4</sup> tanto de manera sucesiva como simultánea.<sup>5</sup> Asimismo, los interlocutores son activos, el receptor (en menor grado) ejerce tanto una actividad cognitiva (de interpretación) como somática (reguladora). En cualquier caso, la clave para la interpretación de la relación entre lo significado y los significantes se construye, en parte, en el desarrollo de la interacción (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, pp. 25-28).

#### Los componentes de base de la interacción.

Kerbrat-Orecchioni (1990) propone una clasificación de los componentes de base de la interacción resumidos en tres grupos: el marco comunicativo, el material semiótico y las

---

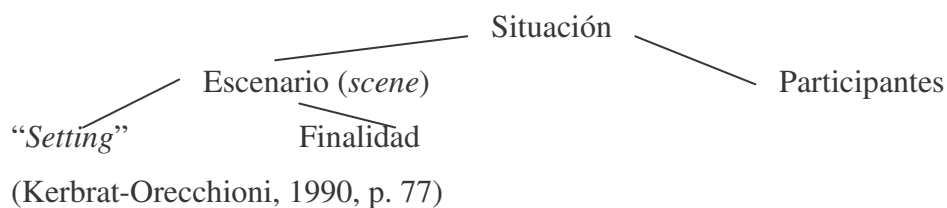
<sup>3</sup>Entre ellas cabe citar. La etnometodología, la etnografía de la comunicación, las teorías de Goffman y las máximas de Grice, así como la teoría de la Argumentación de Ducrot y la escuela de Ginebra.

<sup>4</sup> Ya desde el inicio, el locutor, L<sub>1</sub> anticipa ciertas hipótesis sobre la interpretación mutua y las posibles reacciones de L<sub>2</sub>. Estas hipótesis infieren directamente en las operaciones de codaje.

<sup>5</sup> El eje de de la sucesión incorpora los mecanismos de *anticipación* y *retroacción*.

reglas de la conversación. En lo que sigue presentamos el marco comunicativo y a las reglas de la conversación.

El contexto o marco comunicativo adquiere gran importancia para el análisis de las interacciones. Para descubrir los elementos del contexto, Kerbrat-Orecchioni adopta el modelo de Brown y Frasier (1979) por sus componentes más generales.<sup>6</sup>



El *setting* comprende el marco espacio-temporal. El marco espacial incluye su aspecto físico (el lugar, el decorado y la organización proxémica) y su función social o institucional (por ej. el juzgado, las escuelas, etc.). El marco temporal decide el momento y la duración de la interacción. El marco espacio-temporal tiene una correspondencia directa con el tipo de interacción, ya que ciertas interacciones sólo pueden darse en lugares específicos (por ej. los juicios, debates, etc.).

La finalidad es una de las partes fuertemente relacionadas en el marco espacial (por ej. en los juzgados, escuelas, hospitales, etc.), ya que la asistencia a ciertos lugares tiene fines específicos. Pero al mismo tiempo, es autónoma (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, pp. 77-80).

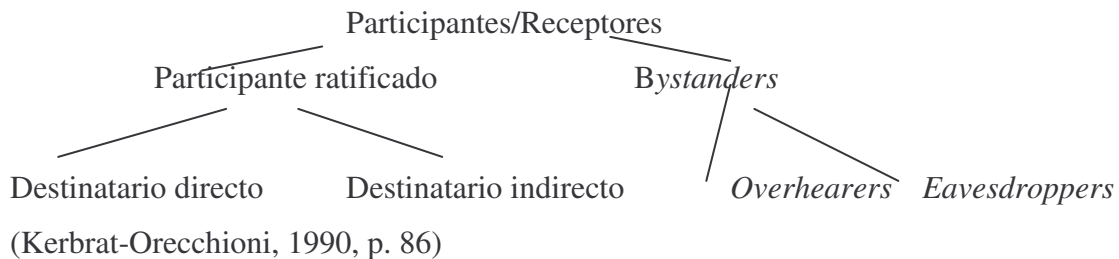
Los participantes o el *marco participativo* es el concepto más importante del marco teórico comunicativo. Para el análisis, debe determinarse su número y su naturaleza, sus características individuales (biológicas y físicas, sociales y psicológicas), pero también las características de la relación mutua (naturaleza y grado de la relación: privada, profesional; jerárquica y de poder; carácter afectivo o no, etc.). Además, y de manera especial, se debe tener en cuenta si los participantes comparten una *memoria en común*, en la que se incluirían sus conocimientos del mundo.

Kerbrat-Orecchioni adopta la noción de *participation framework* de Goffman (1974 y 1981), al proponer la noción de marco participativo. En él se incluye el número de participantes así como los roles o estatus de cada uno de los participantes. La noción de *participante* es problemática. Por una parte, el rol o estatus de los personajes puede cambiar

---

<sup>6</sup> Aunque también se refiere al modelo de Hymes SPEAKING (*setting, participants, ends, acts, key, instrumentalities, norms, genre*). Este modelo se describe en Bachmann et al. (1981:72 y sqg.) (en Kerbrat-Orecchioni, 1990, p. 77).

de un momento a otro, y lo mismo sucede con el grado de participación. Por otro lado, la identificación de los interlocutores también supone problemas. Si bien resulta más fácil reconocer al locutor, la cuestión se complica cuando se trata de identificar a los receptores. Kerbrat-Orecchioni (1990) presenta el siguiente esquema de Goffman (1981):



El destinatario directo (DD) es el participante receptor conocido, ratificado y apelado. Se le identifica por indicios alocutorios. El destinatario indirecto (DI) está dentro del marco participativo, es conocido, pero no es apelado. Entre los *bystanders*, espectadores o testigos de la interacción (los oyentes a los que no les está destinado el mensaje), los *overhearers* son muy comunes en los lugares públicos (cafés, comercios, etc.). Están dentro del espacio perceptivo del emisor y éste es consciente de su presencia. Los *eavesdroppers* son los intrusos indiscretos que aparecen en el espacio perceptivo y sorprenden el mensaje que no les está destinado (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, pp. 86-91).

#### Estructura de las interacciones verbales.

En la terminología que manejamos, seguimos el esquema de Kerbrat- Orecchioni (1990)<sup>7</sup> que se compone de cinco unidades. La *interacción* es la unidad dialogal de nivel superior. Esta unidad superior se compone de otras dos unidades dialogales (*secuencia e intercambio*) y de dos monogales (*intervención y acto de habla*).

La secuencia la componen una serie de intercambios relacionados por un alto grado de coherencia semántica o pragmática. Entre ellas pueden diferenciarse las secuencias rituales de inicio y cierre.

El intercambio es la unidad dialogal más pequeña. Es una unidad esencial en la confección del diálogo. El esquema canónico del intercambio se compone de dos intervenciones complementarias o *par adyacente* (Goffman, 1975): la primera intervención es *iniciativa* y la segunda *reactiva*. Otros lingüistas prefieren la estructura trimembre con tres

<sup>7</sup> Este esquema corresponde al que se utiliza para el análisis del discurso por las escuelas de Birmingham y de Ginebra.

intervenciones: *iniciativa, reactiva y evaluativa* (o comentario). Por otro lado, para que el intercambio sea completo y pueda cerrarse, es necesario que las segundas partes sean positivas, *preferidas* (no marcadas). Si las segundas partes son negativas, *despreferidas*, el intercambio no se cierra sino que se produce una *extensión*. Existen varios modelos para describir los intercambios de más de tres intervenciones o encadenamientos del discurso (Ver, entre otros, Kerbrat-Orecchioni, 1990, Roulet 1981 y Moeschler 1985).

La intervención, también llamada *contribución o movimiento*, es la contribución de un locutor particular en un intercambio. Cada vez que hay un cambio de locutor, en principio se produce una nueva intervención. El acto de habla es la unidad mínima en la gramática conversacional. (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, p. 213).

#### El sistema de alternancia de turnos en la comunicación.

Este sistema regula el buen funcionamiento del diálogo por medio del cual los interlocutores hablan alternativamente. En teoría la alternancia de turnos está regulada por un sistema de derechos y deberes por los que el locutor del momento ( $L_1$ ) tiene derecho a hablar durante cierto periodo de tiempo, pero también tiene el deber de ceder la palabra una vez este tiempo haya transcurrido. Por otro lado, el locutor potencial ( $L_2$ ) tiene el deber de dejar hablar a  $L_1$  y de escucharlo mientras habla, pero también tiene el derecho de reclamar su turno de habla después de cierto tiempo, así como de tomarlo cuando se le concede. La transgresión de estas reglas lleva consigo reparaciones o, en su defecto, da lugar a malentendidos o lleva al fracaso de la interacción comunicativa. (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1990, pp. 169-182)

Como se puede apreciar de lo dicho hasta ahora, las nociones de *intervención y turno de habla* están profundamente relacionadas. Teóricamente, cada intervención de un L se corresponde con su turno de habla, aunque en la práctica se producen intervenciones fuera de turno, lo que da lugar a luchas para apoderarse del turno por medio de diferentes estrategias. Una de las estrategias para apoderarse del turno que hemos observado en nuestra investigación, ha sido el uso de *en todo caso*.

#### *1.2 La cortesía verbal.*

Un fenómeno que se produce frecuentemente en las interacciones verbales es el de la cortesía verbal. Como fenómeno lingüístico pertinente, su interés se despertó a mediados de la década de los 70 del siglo pasado, y a partir de ese momento, se viene desarrollando un verdadero campo teórico donde se incluyen las nociones básicas así como diferentes modelos de

análisis.<sup>8</sup> En esta breve presentación sólo expondremos los conceptos básicos de manera muy resumida.

- La *imagen positiva* se refiere al valor y estima que una persona tiene de sí misma y que aspira a que sean reconocidos por los otros en la sociedad.
- La *imagen negativa* se refiere al territorio que se considera propio y el deseo de que la libertad de acción en ese territorio sea respetada.

En una interacción entran en juego, por lo menos, cuatro tipos de imágenes: dos del Locutor (L) y dos del Interlocutor (I) y existe el riesgo de que se produzcan *actos amenazadores de la imagen* (AAI). *Face Threatening Acts* (FTA) en terminología de Brown & Levinson (1987).

Según la amenaza vaya dirigida hacia la imagen positiva o la negativa de L o de I, los AAI pueden clasificarse en cuatro grupos:

1. Actos que amenazan la imagen positiva del locutor (autodegradantes): confesión, autocrítica, autoinsulto, etc.
2. Actos que amenazan la imagen positiva del interlocutor: insulto, burla, ironía, sarcasmo, reproche, refutación, etc.
3. Actos que amenazan la imagen negativa del locutor (potencialmente abiertos a un fracaso al exponer los bienes propios): oferta, compromiso, promesa, etc.
4. Actos que amenazan la imagen negativa del interlocutor (actos directivos, impositivos, etc.): orden, consejo, prohibición o preguntas indiscretas.

Para evitar los AAI, los interlocutores eligen los anti-AAI. Se trata de estrategias con mayor o menor grado de cortesía según los riesgos que comporte el acto de amenaza. La fuerza o peso de los AAI depende, además del tipo de interacción (oficial, familiar, ceremonial, etc.), de la suma de tres factores o ejes de relación: el grado de amenaza del acto, la distancia o relación entre los participantes (familiares, amigos, desconocidos) y la relación de poder entre estos (jefe-empleado, profesor-alumno, padres-hijos, etc.). Esta relación se acostumbra a representar por medio de una fórmula con la cual Brown y Levinson (1987) proponen calcular el *coste* y los *beneficios* de cada estrategia y a partir de ahí, diseñan un esquema con posibles enunciados corteses, organizados bajo tres tipos de cortesía: *cortesía*

---

<sup>8</sup> La teoría parte, en la mayoría de los casos, del principio de cooperación y las máximas conversacionales de Grice ([1967], 1979), pero gran parte de la terminología así como los conceptos de *face* y *face work* se deben a Goffman (1967). Entre los modelos destacamos: Brown & Levinson ([1978], 1987), Leech (1983), Kerbrat-Orecchioni (1992, 1994). Para los actos exhortativos en español, Haverkate (1994). Ver también Escandell (1993) y Calsamiglia y Tusón (1999) para la terminología en español.

*positiva* (valoriza la imagen del otro), *cortesía negativa* (evita o compensa los AAI, incluye el comportamiento respetuoso) y *cortesía encubierta* (*off record*).<sup>9</sup> (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1992, pp. 167-180).

Kerbrat-Orecchioni (1992), por su parte, propone un modelo que se basa en tres ejes que se entrecruzan, y que también aparecen en el modelo de Leech (1983):

- (1) Principios orientados hacia L contra principios orientados hacia I
- (2) Cortesía negativa contra cortesía positiva
- (3) Imagen positiva contra imagen negativa

El resultado es un sistema con diferentes tipos de cortesía positiva y negativa, teniendo en cuenta si está orientada a L o a I y según los principios sean favorables o desfavorables. De todo ello retenemos lo siguiente:

- *cortesía negativa*: conjunto de procedimientos lingüísticos destinados a proteger la imagen positiva o negativa tanto de I como de L (evitando o atenuando los AAI o defendiéndose de ellos).
- *cortesía positiva*: conjunto de procedimientos lingüísticos para reforzar la imagen positiva o negativa de I. Para L, sin embargo, la regla sería la de desvalorizar la propia imagen por medio de procedimientos como la autocrítica o la modestia. (Cf. Kerbrat-Orecchioni, 1992, pp. 183-190):

Para evitar, prevenir o atenuar los AAI se proponen en la mayoría de los estudios en la materia, una serie de procedimientos mitigantes o *softeners* (Brown & Levinson, 1987).

## **2 Funciones comunicativa y de cortesía de *en todo caso*.**

En este apartado presentamos ejemplos en los que el conector *en todo caso* ejerce la función conectivo-comunicativa (conecta y regula los componentes de la interacción) para iniciar una intervención/ o toma de turno así como para mantenerla. Algunos de los ejemplos ilustran asimismo la función de cortesía de este conector. Presentamos los ejemplos en dos apartados: en el primero hemos agrupado los ejemplos en los que el conector inicia la intervención y en el segundo los ejemplos en los que el conector aparece dentro de la intervención. Por otro lado, las intervenciones pueden ser tanto iniciativas como reactivas.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> El sistema de Brown & Levinson, si bien constituye la base de la mayoría de las investigaciones, ha sido criticado entre otras cosas porque no distingue entre los principios de cortesía orientados hacia el I o hacia el L y por su clasificación arbitraria y anárquica.

<sup>10</sup> En los corpórea orales, las intervenciones iniciativas presentan mayor frecuencia que en el oral de ficción.



### 2.1 Inicia intervención/toma de turno.

Si bien coincidimos con Kerbrat-Orecchioni (1990, p. 253), entre otros estudiosos, en que la mayoría de las intervenciones muestran en realidad una reacción a un acto verbal o no verbal, consideramos las intervenciones de los primeros ejemplos de esta sección como iniciativas, ya que dan lugar (o pretenden hacerlo) a un nuevo intercambio y constituyen de esta manera un nuevo eslabón en el encadenamiento del discurso interactivo.

En la representación gráfica de los ejemplos hemos utilizado los siguientes signos y anotaciones:

[ ] discurso simultáneo; (.) pausa; < > eventos paralingüísticos. Las cifras delante de la representación del hablante muestran las intervenciones.

El ejemplo (1) proviene de una conversación perteneciente a una encuesta en la que dos interlocutores L1 y L2 hablan sobre clases y exposiciones. L2 en 5 intenta retomar su turno e iniciar un intercambio, pero no lo consigue porque en 6, L1 le interrumpe y se produce una secuencia lateral (enmarcada entre { }, líneas 6-8), lo que lleva a L2 a un nuevo intento de toma de turno en 9, que tampoco consigue esta vez. El hecho de que L2 no consiga tomar el turno en ninguno de los dos casos, se debe, si seguimos la transcripción, al hecho de que en sus intervenciones se produce una pausa, después de "En todo caso" en 9 y "Y yo creo que" en 5. Este hecho incita a su interlocutor a tomar su turno.

(1)

1. L2. – [...] porque la exposición que (.) una de las exposiciones siguientes, no la que viene ahora, sino la que viene después de la que viene ahora (.)
2. L1. - <asentimiento = "MHM">
3. L2. – (.) Es sobre Heráclito.
4. L1. - <asentimiento = "AHÁ">
5. L2. – Y yo creo que (.)
6. L1. – {¿Y después es la de Ionesco?
7. L2. – No estoy segura
8. L1. – Bueno, no importa}.
9. L2. – *En todo caso* (.)
10. L1. – Porque en tal caso, este, tú sabes que [...]  
(CREA. 09. Muestra IV. Venezuela. 1977)

Un caso parecido es el que ilustramos con los ejemplos (2) y (3) que provienen de una entrevista de la TVE 1. En la secuencia que reproducimos se producen dos ocurrencias. Ambas emitidas por L1, el entrevistador; en el primer caso (2) se trata de un intento de toma de turno que se produce en solapamiento con el discurso del entrevistado, en el segundo caso (3), L1 consigue su propósito y con el conector inicia un nuevo intercambio.

(2-3)

1. L1. – Y le metió en la [cárcel. Un hermano suyo murió] (.)

2. L4. – (.) [¿verdad? Y <repetición> pero me escapé pero me escapé también, vamos ya, me metí y me escapé] [<ininteligible>? Y mi] (.)
3. L1. – [*En todo caso* (2) <repetición> es una es una] (.)
4. L4. – (.) hermano murió como usted dice, pero eso fue antes (.) <asentimiento = “HA”> fue antes, no fue durante el gobierno de Hugo Bánzer.<sup>11</sup>
5. L1. – *En todo caso* (3), su país <pensamiento = “E...”> es un país donde en este momento la pobreza sigue siendo <“E...”> un protagonista importantísimo.[...]  
(CREA. 09. TVE 1, 01/05/90)

En los córpora que manejamos, este tipo de función de *en todo caso* para iniciar un nuevo intercambio y de esta manera llevar adelante la entrevista o el programa, es corriente en las entrevistas tanto cara a cara como ante un auditorio. Por otro lado, en (3) reconocemos asimismo una función de cortesía para proteger la imagen del entrevistado, ya que en su nuevo intercambio, L1 va a introducir un tema poco agradable para L4 (la pobreza en su país), especialmente si tenemos en cuenta el tipo de interacción: su situación y su finalidad ante y para un auditorio. El conector funciona en este caso como una estrategia preventiva para mitigar (*softener*, Brown & Levinson, 1972, 1987) el AAI que va a producirse, pero también protege la imagen de L1, quien parece tener ciertos reparos en hacer la pregunta; hecho que queda reforzado por las vacilaciones que muestran las acotaciones paralingüísticas con “E...”. Esta indecisión también podría ser debida a la respuesta despreferida que L1 acaba de recibir sobre la muerte del hermano de L4, lo que quizás lleve a L1 a dudar de la exactitud de sus informaciones de preparación a la entrevista.<sup>12</sup>

La función de cortesía (entendida como estrategia para proteger la imagen de los participantes), acumulada a la función comunicativa de *en todo caso*, la documentamos igualmente en secuencias interactivas donde se ha producido un acto que podría amenazar el buen funcionamiento de la interacción; esto ocurre en los casos en los que la segunda parte del par adyacente es una respuesta despreferida.<sup>13</sup> En el ejemplo (3), se trataba de la intervención del entrevistador después de la respuesta despreferida del entrevistado, mientras que en el ejemplo (4), que ilustramos seguidamente, se trata del mismo interactante que ha producido la respuesta despreferida, es decir, el propio entrevistado (L2). En este ejemplo, L2 por medio del conector, además de proteger la imagen del interlocutor, introduce un acto reparador con el que se restablece el buen funcionamiento de la interacción. El ejemplo proviene de una entrevista televisiva a un expresidente de Argentina.

<sup>11</sup> Respetamos la representación gráfica de este apellido en este ejemplo aunque en otros casos se encuentra representado como Bánzer o Bánser.

<sup>12</sup> En una entrevista pública de este tipo, se supone que L1 (el entrevistador/presentador) ha hecho ciertas averiguaciones de antemano que le han dado acceso a un conocimiento compartido con su interlocutor.

<sup>13</sup> Sobre la cortesía en los encadenamientos preferidos o despreferidos, ver Kerbrat-Orecchioni, 1992, pp. 233-239.

(4)

1. L1. – [¿Tiene miedo], tiene miedo de que eso llegue ya, pronto? [y qué] (.)
2. L2. - [Yo creo que va a llegar pronto]
3. L1. - ¿Y qué le parece?
4. L2. – Me parece muy mal. Pero además se han tomado medidas que <pensamiento = desc “E...”> han sido también igualmente graves para la <pensamiento = desc “E...”>, para el futuro de la democracia, como es el cierre de las causas a los que se amotinaron durante nuestra gestión. Pero, en fin, yo no quiero criticar a mi gobierno fuera del país, así que, [este] (.)
5. L1. – [Ya. No yo] (.)
6. L2. – *En todo caso*, pregúnteme todos mis errores. Seguimos comentando [todas las macanas que hice yo] (CREA. 09. TVE 126/02/90)

L2 en su intervención en 4, ha puesto en peligro el buen funcionamiento de la interacción (pasaje subrayado), amenazando la finalidad de ésta (informar y dar el punto de vista sobre la situación política de Argentina). Al contestar con su respuesta despreferida en 4 puede parecer que L2 no quiere ser cooperativo (a lo que se ha comprometido al aceptar que se le haga una entrevista). Este hecho lingüístico sorprende a L1 y desencadena las disculpas de éste. L2, por su parte, se da cuenta de este malentendido, repara su actuación y compensa el AAI, introduciendo por medio de *en todo caso* un nuevo intercambio cooperativo con una nueva propuesta. Por otro lado, la propuesta, al igual que la oferta y la promesa son AAI para la imagen de L, por lo que por medio del conector, éste previene el AAI que se va a producir.

En las que hemos llamado interacciones complejas como en los programas de la radio y de la televisión (interacción global = I) con varios participantes en el estudio o por teléfono y audiencia directa e indirecta (interacciones parciales= I', I"...I<sup>n</sup>), el presentador interviene de vez en cuando haciendo una especie de alto en (I) y, a modo de resumen de lo que se ha dicho hasta el momento introduce un nuevo intercambio, secuencia interactiva o interacción parcial (I') que lleva adelante el programa.<sup>14</sup> En estos casos, es corriente el uso de *en todo caso*; esto ocurre tanto al iniciar una nueva intervención como dentro de ella. En esta sección ilustramos con dos ejemplos en los que *en todo caso* inicia este tipo de intervención.

En el ejemplo (5) varios participantes han comentado las especulaciones que se hacían antes de un partido entre el Barcelona y el Atlético de Madrid (Interacciones parciales). Con su intervención, L1, al mismo tiempo que da su evaluación, introduce una nueva secuencia sobre el partido en sí (Interacción global).

(5)

- L1. – *En todo caso*, <carraspeo> todos estos episodios que parecían ser el centro de la jornada, quedaron sencillamente pulverizados por el propio partido en sí. [que fue un] (.) (CREA. 09. Hoy por Hoy, 13/03/97. Cadena SER).

---

<sup>14</sup> Como si hablara no sólo para los participantes directos e indirectos sino también para los *bystanders*: *overhearers* y *eavesdroppers* (nuevos radioescuchas o teleespectadores).

Del mismo tipo de programa en otra fecha proviene el ejemplo (6); en la secuencia precedente a la transcrita, los participantes en el estudio han estado hablando sobre el hecho de que en la actualidad, y de manera especial entre los políticos, siempre se le da la culpa al otro. En este ejemplo podemos ver también que después del resumen recapitulativo de L1, que forma parte de la interacción global (I), en la segunda parte de su intervención, el presentador de la emisión prepara el camino a una nueva interacción parcial (I').

(6)

L2. – *En todo caso*, el ministro de Fomento ha ido repartiendo culpas en los últimos tiempos y Ángeles Afuera ha hecho la travesura de ir recogiendo este juego de dispersión de Arias Salgado. Escuchamos. (.) <inicio de resumen> (CREA. 09. Hoy por hoy, 24/04/99. Cadena SER)

Existe asimismo el caso contrario cuando el conector se utiliza para introducir una interacción parcial. Así en el ejemplo (7) se ilustra la función de regulación de turno y el paso de una interacción global (I) a una interacción parcial (I<sup>n</sup>), con apelación explícita a un interlocutor en una interacción compleja. El ejemplo está sacado de un programa político de la televisión; en el programa intervienen L1, presidente del Partido Popular (PP) y líder de la oposición en ese momento y cuatro periodistas políticos (L2, L3, L4, L5) y tiene la forma de un debate en el que los periodistas hacen críticas o preguntas incómodas y L1 responde a ellas, en ocasiones de manera evasiva. En la secuencia que transcribimos intervienen sólo L2 y L1. En su intervención en 1, L1 aprovecha la ocasión para dirigirse a los telespectadores y hacer propaganda para su partido (está entonces en I). Por su parte, L2 en 2 inicia una interacción parcial (I<sup>n</sup>).

(7)

1. L1-(.) perdone, cuando yo hablo de un problema de la sociedad española no le pongo límites al problema. <"Silencio"> <"Repetición"> Y lo he demostrado... y lo he demostrado, no le pongo límites al <ininteligible> [...]. Y las comunidades autónomas tienen un ámbito concreto de responsabilidad. Y si además en una querrela política se lleva a los tribunales, esperar lo que determina el (.)
2. L2-<vacilación>*En todo caso*, señor Aznar (.)
3. L1- Dígame.
4. L2- (.) cuando empezó el escándalo Ormaechea, cuando el partido popular rompe con el señor Ormaechea, usted dice una frase que fue muy comentada apelando a la dignidad y diciendo que no cambiaba dignidad por votos. Luego sí ha cambiado o no sé si lo ha cambiado, pero desde luego acudió a los votos y hay mucha gente que se ha preguntado dónde quedaba la dignidad a la que apelaba el señor Aznar. (CREA. 09. Televisión, Madrid, 14/01/92)

*En todo caso*, en este ejemplo, además de iniciar la intervención de L2, interrumpiendo el discurso de L1 (Así lo comprende L1, quien a su vez interviene con "Dígame"), el conector le sirve a L2 para apoderarse del turno y funciona, como en (3), como una estrategia de cortesía para mitigar por una parte el AAI que se ha producido, la interrupción, y, por otra, prevenir el

que se va a producir, la indiscreción. Por medio del conector, L2 protege la imagen de L1 atenuando la crítica indirecta a la que se le va a someter pero también el efecto de haberle interrumpido. Al mismo tiempo, L2 protege también su propia imagen ya que se anticipa a una objeción de L1. Aunque este tipo de interacción permita estas reflexiones algo impertinentes, el uso de *en todo caso* ayuda a mitigarlas y ejerce una función de cortesía negativa para proteger la imagen de los interlocutores, hecho que hemos observado en estos tipos de interacciones.

El uso de los conectores de nuestro estudio y en particular de *en todo caso* es muy corriente en otro tipo de interacciones complejas, como son las sesiones parlamentarias o del Senado tanto en España como en los otros países de habla hispana. *En todo caso* se usa tanto para iniciar una intervención como dentro de la intervención en pasajes monologales. En tanto que elemento lingüístico para iniciar una intervención, funciona como una fórmula de cortesía y se usa por el presidente de la sesión para tomar o ceder la palabra, así como por los parlamentarios al iniciar su intervención, tanto para pedir la palabra como para, una vez se les ha otorgado la palabra, iniciar su intervención.<sup>15</sup>

Seguidamente presentamos dos ejemplos con los que ilustramos este uso específico en el Parlamento o en el Senado. En el ejemplo (8), se ilustra la función conectiva-reguladora en la intervención del presidente de la sesión y en el ejemplo (9) la función conectiva-ratificadora (acuse de recepción+inicio; *acknowledgement + uptake*) en la intervención de uno de los participantes.

En el ejemplo (8) el presidente de la sesión toma la palabra para introducir una aclaración complementaria dirigida a uno de los parlamentarios (apelado directo ratificado)

(8)

1. L1. – *En todo caso*, debo manifestar al Honorable señor Martínez que se trata de un beneficio que se otorgaría por ley [...]  
(CREA. 09. Chile. Sesión 18. 15 de diciembre de 1999)

De la misma sesión proviene el ejemplo siguiente, en el cual observamos, asimismo la función cortés por medio de la cual L6 protege su imagen sin querer comprometerse demasiado, hecho que se refuerza con “parecen”.

(9)

1. L1. – [...] Tiene la palabra el señor Ministro.
2. L6. – *En todo caso*, todas estas soluciones parecen ser mejores que el subsidio a la demanda.  
(CREA. 09. Chile. Sesión 18. 15 de diciembre de 1999).

---

<sup>15</sup> En este último caso recuerdan el uso de *bueno* de ratificación (Bauhr, 1994), o a un *acknowledgement* (Burton, 1980) o *uptake* (Edmondson, 1981) conjuntamente.

Hasta aquí hemos presentado ejemplos de las manifestaciones de la función conectiva-comunicativa del conector *en todo caso* al iniciar una intervención. En el apartado siguiente presentamos ejemplos del uso del conector dentro de una intervención.

## 2.2 Dentro de una intervención.

Dentro del turno de intervención, el conector mantiene su función de nexos y asimismo mantiene el turno; en ocasiones reestructura el discurso tras evento no lingüístico o malentendido iniciando un nuevo intercambio. En otros casos, introduce el cierre de la intervención o del intercambio y en ocasiones, el cierre de la interacción. Por cuestiones de espacio, nos concentraremos únicamente en ilustrar algunos usos específicos, entre ellos aquellos casos en los que el conector ejerce asimismo una función cortés mitigante y la función de cierre con expresiones de agradecimiento.

La función conectiva de *en todo caso* acumulada a la función cortés mitigante es corriente en las intervenciones que conllevan actos *directivos* como orden, recomendación, petición o declaración tajante. Esto ocurre tanto en los casos en los que el acto directivo precede a la expresión conectiva o cuando la sigue.

El ejemplo (10) proviene de una sesión parlamentaria en Argentina en la que el buen proceso del debate está en peligro por falta de orden en la sala a causa de la falta de asientos. Para proseguir el debate y pasar a la votación, el presidente enuncia lo siguiente:

(10)

- ¡Que se sienten! *En todo caso*, que se corran un poco de sus bancas los senadores provinciales y los que están parados, que se sienten ahí al lado. (CREA. 09. Reunión 54. Argentina. 1998)

En la segunda parte de su intervención, el presidente de la asamblea inicia un acto aclaratorio o explicativo al primero por medio del conector. De esta manera, mitiga la orden de su primer acto de habla.

La locución *En todo caso* como elemento lingüístico de cortesía se usa también para dar fin a un intercambio, o a uno de los niveles interactivos, muchas veces acompañada de un acto de agradecimiento. Al igual que en el caso de los actos directivos el conector puede aparecer antes o después de la expresión de agradecimiento. En el ejemplo (11), proveniente de una entrevista-encuesta, ilustramos la función en un diálogo. En su intervención en 2, L2 parece no tener nada más que decir e intenta dar por terminada la entrevista.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Decimos "intenta" ya que en la secuencia siguiente, que no reproducimos, y ayudada por propuestas de la entrevistadora, L2 sigue contando más cosas sobre su vida.

(11)

1. L1-¿Y qué más me cuentas?
2. L2- Pues yo, pues nada más así de especial que contar. No tengo nada, nada más por el momento ¿no? *En todo caso* que [<repetición>] muchas muchas gracias por esta visita tan agradable, por este rato tan magnífico que hemos pasado aquí juntas. (CREA. 09. BO-14. Colombia. 1978).

En el ejemplo (12), se ilustra la función de cortesía así como el paso de la interacción local a la global; el efecto de cortesía queda reforzado por el uso del nosotros inclusivo de L1. L20 es uno de los participantes que acaba de contar una anécdota.

(12)

1. L20. - Entonces, al ser el teléfono falso, yo pido al ciento tres que me (.) <"Corte abrupto de la transmisión"> <"Risas">
2. L1. - <Riéndose> Bueno, sí. *En todo caso* agradecemos muchísimo su testimonio. (CREA.09. Perú. Red Global: enlace global con Hildebrant, 24/05/98, Canal 13 TV).

### 3 Conclusión.

Al comenzar este breve trabajo anunciábamos que a la expresión *en todo caso* se le atribuían diferentes funciones, todas ellas vistas desde las perspectivas de las teorías de la Relevancia y de la Argumentación. Asimismo proponíamos un análisis de este conector desde el enfoque de las teorías de las Interacciones verbales y de la Cortesía. Este análisis nos ha llevado a la conclusión de que el conector *en todo caso*, en el tipo de ejemplos que hemos presentado, funciona como un elemento de conexión, que hemos acordado en llamar *función conectiva-comunicativa*, para regular la alternancia de turnos en los casos en los que el conector inicia la intervención (Ejemplos. 1, 2, 3, y 4). En las interacciones complejas, además de iniciar el turno, el conector cumple una función reguladora que hemos ilustrados con los ejemplos 5, 6 y 7. En algunas de ellas, por ej. en las sesiones parlamentarias (Ejemplos 8 y 9), su uso recuerda a una fórmula ritual. En lo que se refiere a *en todo caso* como elemento de conexión dentro de una intervención, debido a la brevedad de este trabajo, hemos presentado solamente aquellos ejemplos en los que hemos observado un uso específico, por ej. en los casos en los que aparece conjuntamente con un acto de habla exhortativo (10) o un acto de agradecimiento (11 y 12).

Por otro lado, hemos mostrado que el conector conlleva una función (o estrategia) de cortesía en ocho de los ejemplos. En tres de ellos (3, 4 y 7), se trata de cortesía orientada tanto hacia la imagen del interlocutor como a la del locutor. En los ejemplos 8, 10, 11 y 12, se trata de cortesía orientada hacia la imagen del interlocutor, mientras que en el ejemplo 9 se trata de

cortesía orientada hacia la imagen del propio locutor. En las sesiones parlamentarias (8 y 9), su funcionamiento equivale a una fórmula de cortesía ritual. Algo parecido ocurre en los ejemplos 11 y 12 en los que *en todo caso* se utiliza conjuntamente con una fórmula o expresión de agradecimiento. En los otros casos: toma de turno (1 y 2) y regulación del moderador (5 y 6), no les hemos acordado ningún tipo de cortesía.

Finalmente, queremos señalar que, si bien atribuimos la función comunicativa y la de cortesía (en algunos de los casos) al conector *en todo caso*, este hecho no supone que descartemos las otras funciones que se le atribuyen, ya que desde nuestro punto de vista, este conector es polivalente y puede acumular varias funciones en una sola expresión.

## **Bibliografía del capítulo**

- Alcaraz Varó, E. y M. A. Martínez Linares (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Ariel. Barcelona.
- Bauhr, G. (1994): Funciones discursivas de bueno en español moderno. *Lingüística Española Actual* (LEA), XVI, pp. 79-124.
- Bosque, I. y V. Demonte (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Espasa. Madrid.
- Calsamiglia, H. y A. Tusón (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel. Barcelona.
- Coulthard, M. (1977): *An Introduction to Discourse Analysis*. Longman. Londres.
- Garrido Rodríguez, M<sup>a</sup> del C. (2004): *Conectores contraargumentativos en la conversación coloquial*. Universidad de León. León.
- Goffman, E. (1981): *Forms of talk*. U.P.P. Philadelphia.
- Gumperz, J. J. y D. Hymes (1971): *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Holt, Reinhart & Winston. New York.
- Haverkate, H. (1994): *La Cortesía Verbal. Estudio pragmalingüístico*. Gredos. Madrid.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1990): *Les Interactions Verbales, 1*. Armand Colin. Paris.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1992): *Les Interactions Verbales, 2*. Armand Colin. Paris.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1994): *Les Interactions Verbales, 3. Variations culturelles et échanges rituels*. 1998. Armand Colin. Paris.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997): A multilevel approach in the study of talk-interaction. *International Pragmatics Association*.



- Levinsson, S. C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Arco/Libros. Madrid.
- Martín Zorraquino, M. A. y J. Portolés (1999): Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Espasa. Madrid. §63, pp. 4051-4209.
- Moeschler, J. (1985): *Éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Hatier. CREDIF. Paris.
- Portolés, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Ariel. Barcelona.
- Rossari, C. (1997): *Les opérations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien*. Lang. Bern; Berlin.
- Searle, J. (1994): *Actos de habla*. Cátedra. Madrid.